



El Siervo de Dios

Eduardo Bonnín Aguiló

Fundador de los Cursosillos

de Cristiandad

1917 – 2008

agosto 2025

[Inicio](#)

[Que es el Cursoillo](#)

[Centro de Recursos](#)

[Literatura Cursoillo](#)

[Boletín Nacional](#)

[Palanca Perpetua](#)

[Donar a Cursosillos](#)

[Formularios y Memos](#)

[Links y Contactos](#)

Centro Nacional de Cursosillos

P.O. Box 799

Jarrell, Texas 76537

512-746-2020

512-746-2030 (Fax)

Peregrinaje a ROMA

Afortunadamente, Dios me concedió el gran regalo de ir a Roma este Año Jubilar 2025 con un lema muy acertado, “*Peregrinos de Esperanza*”, y en esa peregrinación viví momentos que añoraba con mucha ilusión. Durante cada minuto de mi peregrinaje, el amor de Dios no se hizo esperar en manifestarse, ya que el momento culminante fue cuándo tuvimos la oportunidad de ver muy de cerca al Papa León XIV en tres diferentes ocasiones en la Plaza San Pedro. Fueron momentos muy cerca de Cristo, un sueño que por la gracia de Dios se hizo realidad.

En este peregrinaje, me acompañó mi esposo John, un pequeño grupo de amigos incluyendo un Diácono y el Asesor Espiritual de la Diócesis donde resido. También nos sentimos horados porque nos acompañó un gran amigo Sacerdote que actualmente vive en Roma y tuvimos la oportunidad de compartir y profundizar nuestra amistad. Celebró Misa diaria para nosotros en diferentes basílicas y santuarios, hasta en las catacumbas. Fuimos también a Asís, a Orvieto, y a otros lugares. Juntos hemos vivido experiencias únicas e inolvidables que las llevaré siempre en mi corazón. Todo esto se lo debo a Dios y a la amistad en Cursosillos.

Nuestro recorrido consistió en visitar lugares de peregrinación atravesando las Puertas Santas de las Basílicas mayores y santuarios donde ganamos indulgencias.

Estas experiencias y la Ultreya Mundial han renovado mi fe, mi esperanza, mi alegría, y me han motivado a seguir con mi corazón ardiendo por el Señor y por este bendito movimiento. El lema de la Ultreya decía: “*¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino?*” (Lc. 24, 32), es lo que sentí en la peregrinación. Todo lo que viví me ha animado a seguir caminando en amistad con confianza en el Señor y la certeza de que él camina con nosotros.

Aún me siguen resonando las palabras de la Ultreya, “*que hay que entender nuestro Carisma de Cursosillos como una perla que hemos recibido y tenemos que cuidar, no solo como una perla, sino como una semilla que también hemos recibido y tenemos que hacer fructificar*”. Además nos dijeron que hay que ser como los “pingüinos y tiburones” no podemos dejar de movernos, no podemos dejar de nadar, no podemos dejar de seguir buscando nuevos caminos y de seguir haciendo que nuestro movimiento fructifique.

Vivir la Ultreya, re-encontrarme con amigos, conocer nuevos amigos de otros lugares del mundo, fue una maravilla que me alegró el corazón, aunque compartiéramos en diferentes idiomas, se sentía un mismo espíritu, la gracia de Dios.

En conclusión, les puedo decir que mi peregrinaje fue una experiencia excepcional que ha rebasado mis expectativas. Le pido a Dios que me conceda asistir a la próxima Ultreya Mundial. Y que cada día lo reviva con entusiasmo y alegría, viviendo la misión que Dios me ha encomendado, seguir evangelizando, encarnando el carisma y acercando a los amigos a Cristo. Nos corresponde ir a los demás, a los alejados ofreciendo siempre nuestra amistad. ¡Ultreya!

¡Siempre caminando juntos hacia adelante De Colores!

Carmen Golias - Diócesis de Fort Worth, Texas

LAS PUERTAS SANTAS DEL JUBILEO

En 2024, cuando se anunció la Ultreya Mundial, sentí un profundo llamado a estar allí, y llevar conmigo a cursillistas, compañeros peregrinos en mi viaje. Con el permiso del Secretariado Nacional y del NACG, organicé un tour para incluir la Ultreya Mundial de Cursillos y para caminar a través de las cuatro Puertas Santas de Roma. Desde el siglo XV, es un ritual abrir estas puertas cerradas para el año jubilar, que en la historia reciente es cada 25 años. Estas puertas selladas forman parte de las principales basílicas de Roma: San Pablo Extramuros, San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y la más famosa, San Pedro. La apertura de estas puertas es una manifestación de la Iglesia que acoge a los peregrinos en su viaje con los brazos abiertos. Si estás preparado y en actitud de oración, se te puede conceder una indulgencia plenaria por cada puerta que atraveses. ¿Qué es la indulgencia plenaria? Es una gracia especial que se ofrece para eliminar todo

castigo temporal por los pecados que ya han sido perdonados mediante la confesión. Provoca una purificación completa, liberando al alma de una mayor reparación espiritual por los errores del pasado.

Las Puertas Santas simbolizan la entrada a una nueva vida, el paso del pecado a la gracia y el compromiso con la renovación espiritual. Hay cuatro condiciones para obtener la indulgencia plenaria. Primero, tener un espíritu de fe y conversión. Segundo, haber recibido el sacramento de la confesión poco antes o después de atravesar las puertas santas. Tercero, recibir la Eucaristía, idealmente el mismo día. Cuarto, rezar por las intenciones del Papa. La última es un verdadero deseo de no pecar. Renunciar al pecado para vivir una vida virtuosa.

El 3 de junio, junto con tres sacerdotes y cuarenta cursillistas, viajé a Roma para la peregrinación de la NACG. Recibí el sacramento de la confesión el día antes

de volar para estar listo para visitar las Puertas Santas. Tan pronto salimos del aeropuerto, la peregrinación comenzó en San Pablo Extramuros. En esta puerta, nuestro guía nos explicó la forma respetuosa de atravesarla en actitud de oración. Atravesé la puerta con reverencia, tocando sus figuras de bronce dorado y santiguándome con el agua fresca de la pila que hay justo dentro de la iglesia. Recé y me pregunté si estaba preparado para recibir la indulgencia.

Por la tarde de ese primer día en Roma, nos aventuramos a visitar San Juan de Letrán para vivir otra experiencia espiritual, tras lo cual celebramos la misa en el Baptisterio, cumpliendo así la tercera condición. Al final del día, me invadió la sensación de ser un verdadero peregrino de Cristo. Esperamos dos días antes de levantarnos temprano y caminar hasta la Basílica de Santa María la Mayor. Al atravesar la puerta, me sentí libre y renovado para abrir mis brazos a mi fe. Inmediatamente celebramos la misa y luego visitamos la tumba del papa

Francisco. Ofrecimos oraciones por las intenciones del papa a nuestro antiguo líder espiritual y nuevo líder, el papa León XIV.

Tuvimos la oportunidad de visitar nuevamente San Pablo Extramuros para asistir al Encuentro Mundial de Cursillos con 3000 cursillistas entusiasmados. En la Ultreya Mundial, pude abrazar a una amiga que recientemente había perdido a su marido a causa del cáncer, él era un verdadero dirigente de Cursillos. Esa noche recordé al Padre Einer que compartió que podemos dar nuestra indulgencia plenaria a una persona fallecida para que pueda ser liberada de las consecuencias de sus pecados en el purgatorio. A la mañana siguiente, nos aventuramos al Vaticano y, al pasar por la última Puerta Santa en San Pedro, ofrecí mi indulgencia al esposo de mi amiga, para que su alma esté con Jesús.

¡DeColores!

*Bobbi LaVoie
Mujeres #71 Diócesis de
Rochester, Nueva York*



La Secretariado Nacional de Cursillos se complace en darle la bienvenida al reverendo Dr. Edgardo Jara, O.F.M., «P. Lalo», como Asesor Espiritual Nacional del Movimiento Nacional de Cursillos de Estados Unidos. ¡¡Felicidades, P. Lalo!!

El Rev. Dr. Edgardo Jara, O.F.M., cariñosamente conocido como Fr. Lalo, vivió su Cursillo en 2015. Se desempeñó como Asesor Espiritual del Cursillo para la Arquidiócesis de Washington DC, de 2015 a 2020 y de 2022 a 2024.

El padre Lalo ha sentido un compromiso con la Iglesia desde muy joven. En 1997 sintió el llamado a discernir su vocación religiosa y entró en la Orden de los Frailes Menores (Franciscanos) en México. Tras muchos cambios y desvíos, el Señor llevó al padre Lalo de vuelta a los franciscanos en 2012. A partir de ahí, obtuvo su Maestría en Divinidad y fue ordenado sacerdote en 2017. Sirviendo principalmente en la costa este, su dedicación a las comunidades eclesiales de base culminó con un Doctorado en Ministerio. Su celo misionero se extiende al mundo digital; el padre Lalo es anfitrión de un podcast llamado Fe + Coffee, en el que ofrece reflexiones sobre el misterio y la importancia de la Eucaristía.

El padre Lalo nació en San Carlos, Costa Rica, y se crio en una familia profundamente creyente. Actualmente es párroco de la parroquia multilingüe de Misión San Luis Rey en Oceanside, California. Además de su amor por la enseñanza y la predicación, al padre Lalo le gusta el excursionismo, explorar nuevas culturas y tradiciones, viajar, cantar, ver películas, relajarse en una hamaca y, fiel al espíritu de su podcast, beber mucho café.

Amencer de los primeros días de enero, el mundo rebosaba de una renovada sensación de esperanza. Dimos la bienvenida al nuevo año como el Año Jubilar 2025, Peregrinos de la Esperanza. Esto también coincide con la VI Ultreya Mundial en Roma.

Fue una experiencia hermosa junto con los 39 miembros de nuestro grupo del sur y el norte de California, dirigidos por un asesor espiritual. Cada día se revelaban nuevas gracias, desde la suave camaradería durante las comidas compartidas y el silencio y la impresionante sensación de esperanza al entrar en antiguas basílicas, con el corazón abierto a la sacralidad de las cuatro puertas santas, desde San Juan de Letrán, Santa María la Mayor, la basílica de San Pablo y la basílica de San Pedro en el Vaticano. Cada puerta por la que entramos comenzaba con la oración del Jubileo. Nuestro camino nos llevó por sinuosas calles empedradas, pasando por monumentos impregnados de siglos de fe, mientras seguíamos los pasos de innumerables peregrinos que nos precedieron. Y, por supuesto, nunca faltó una parada para tomar un helado.

Nuestra sexta Ultreya Mundial se celebró en la Basílica de San Pablo Extramuros y contó con la asistencia de miles de cursillistas de diferentes partes del mundo. Fue un gran reencuentro con amigos que había conocido durante nuestra visita a Mallorca, el hermano Alfred Bongi, representante internacional de Australia, el presidente del Comité de Servicio

de la APG, el hermano Conrado P. Dizon, con quien solo había hablado por teléfono durante mi visita a Filipinas el pasado 25 de febrero, y otros cursillistas que habíamos conocido en varios encuentros nacionales. Fue un encuentro de muchos idiomas con una sola voz y el mismo mensaje del amor de Dios comunicado a través de la amistad.

Bendiciones del AÑO JUBILAR 2025

Hubo testimonios presentados en diferentes idiomas y también afirmaciones. Nosotros, como parte del NACG, interpretamos una canción de paz. Hubo participaciones en diferentes idiomas y se reavivó la amistad.

Este camino que experimentamos es uno de los valores del compañerismo continuo de nuestros compañeros cursillistas. Al día siguiente, nos pusimos en fila junto con muchos ministerios de la Iglesia para visitar la Basílica de San Pedro y pasamos por la cuarta Puerta Santa. Hacía mucho calor y la fila era larga, pero la expectación y las oraciones por pasar la última de las cuatro puertas santas me dieron una sensación de satisfacción. Miles de peregrinos esperaban bajo el calor del sol.

Pasamos la tarde en la vigilia previa (Vísperas) en la Plaza de San Pedro, donde tuvimos un encuentro muy cercano con el Papa León

XIV en su papamóvil. Los gritos y vítores de «De Colores Pope y te queremos, Papa» fueron respondidos con una sonrisa, un guiño y un pulgar hacia arriba. Fue una verdadera alegría. Desprendía un aura de calma y amor mientras besaba a los niños pequeños.

Luego, el domingo lo pasamos haciendo otra larga cola para la misa de Pentecostés, presidida por el Santo Padre, el papa León, y a la que asistieron cientos de sacerdotes, incluidos todos los sacerdotes de nuestro grupo y los que conocemos de OMCC y NACG. Cientos de miles de personas con pancartas y también los sacerdotes hicieron fila para la misa.

Viajamos juntos y descubrimos que nuestra vida cristiana, construida sobre una amistad genuina, dejará huella en cada uno de nosotros y que habrá un intercambio continuo de historias, oraciones y mensajes sencillos. Después de nuestro viaje, se ha creado un vínculo único y el Jubileo 2025 nos ha dado verdaderamente la sensación de que todos somos Peregrinos de la Esperanza. El vínculo que se creó debe nutrirse con la bendición del Espíritu Santo. La vida del Cursillo se sustenta en un entorno de apoyo basado en la mejor noticia, que Dios en Cristo nos ama, y se comunica por el mejor medio: ¡

la AMISTAD!

¡Ultreya... adelante! Ultreya... onward we go!

Penny de Leon - Diocese of Oakland

UNA PEREGRINACIÓN A TRAVÉS DE LA FE Y LA BELLEZA: *Mi Año Jubilar en Italia*

Caminar a través de las Puertas Santas de las cuatro basílicas papales de Roma —San Pedro, San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros— fue más que un acto simbólico de fe durante el Año Jubilar; fue un viaje impregnado de reverencia, que conectó nuestros pasos con siglos de oración, tradición y transformación.

Tuvimos la gran bendición de contar con la compañía del padre Dinh VoTran, nuestro asesor espiritual del Cursillo, cuya guía elevó esta peregrinación más allá de un simple viaje: se convirtió en un despertar espiritual. El padre Dinh no solo nos guió a través de las Puertas Santas, sino que también nos acompañó en un viaje interior, transformando esta peregrinación en una experiencia de renacimiento espiritual.

Uno de los momentos más impresionantes fue presenciar la misa de Pentecostés en la plaza de San Pedro, rodeados de peregrinos de todo el mundo. La plaza rebosaba de fe: cánticos, oraciones y la sagrada quietud de miles de personas reunidas en una sola. Cuando el papa León IV apareció en su papamóvil, pasando entre las filas de fieles, el tiempo pareció detenerse. Su bendición se extendió entre la multitud como una ola de amor divino. Mi corazón se llenó de emoción al ver a mis hijos jóvenes adultos contemplar con reverencia, con sus rostros iluminados por el asombro. Para ellos, y para mí, fue un momento increíble que se grabó en el tejido de nuestro viaje de fe.

Otra experiencia inolvidable fue asistir a la Sexta Ultreya Mundial. Fue la primera vez que nos reunimos con cursillistas de todos los rincones del mundo. Aunque hablábamos diferentes idiomas y nunca nos habíamos visto antes, sentíamos como si nos conociéramos desde siempre, saludándonos con cálidas sonrisas y sinceros abrazos. El amor y la unidad que compartíamos era inconfundible. Ese espíritu de comunión trascendió todas las barreras y reveló el latido universal de nuestro movimiento.

Tener a mis hijos conmigo hizo que esta peregrinación fuera aún más significativa. No solo fueron testigos de la grandeza de nuestra Iglesia, sino que llegaron a comprender verdaderamente su corazón, especialmente al ver a los sacerdotes vivir con humildad y sacrificio. Sus ojos se abrieron a un heroísmo silencioso: una vida sencilla dedicada al amor, al servicio y al llamado de Dios.

Esta peregrinación jubilar fue una experiencia verdaderamente memorable. Desde los lugares sagrados hasta los momentos compartidos con otros peregrinos, cada paso nos recordó la belleza de nuestra fe y la alegría de formar parte de algo más grande. Las amistades, las reflexiones tranquilas y las celebraciones poderosas aportaron nueva energía a nuestras vidas espirituales. Es un viaje que llevaremos siempre con nosotros, uno que nos anima a seguir creciendo en la fe y caminando con esperanza, dondequiera que nos lleve la vida.

*Maria Nga Nguyen, Diócesis de Forth Worth, Texas.
Mujeres n.º 2, Diócesis de Dallas, Texas.*



La Santa Sede

VIGILIA DE PENTECOSTÉS CON MOVIMIENTOS, ASOCIACIONES Y NUEVAS
COMUNIDADES

HOMILÍA DEL SANTO PADRE LEÓN XIV

*Plaza de San Pedro
Sábado, 7 de junio de 2025*

[Multimedia]

Queridas hermanas y hermanos,

El Espíritu creador, que hemos invocado con el canto —*Veni creator Spiritus*—, es el Espíritu que descendió sobre Jesús, el protagonista silencioso de su misión: «El Espíritu del Señor está sobre mí» (Lc 4,18). Pidiéndole que visite nuestras mentes, multiplique los lenguajes, encienda los sentidos, infunda el amor, reconforte los cuerpos y done la paz, nos hemos abierto a acoger el Reino de Dios. Es esta la conversión según el Evangelio: encaminarnos hacia el Reino que ya está cerca.

En Jesús vemos y de Jesús escuchamos que todo se transforma, porque Dios reina, porque Dios está cerca. En esta vigilia de Pentecostés nos encontramos íntimamente vinculados por la proximidad de Dios, por su Espíritu que une nuestras historias a la de Jesús. Estamos involucrados en las cosas nuevas que Dios hace, para que su voluntad de vida se cumpla y prevalezca sobre la voluntad de muerte.

«Me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor» (Lc 4,18-19). Percibimos aquí el perfume del crisma con el que fue marcada nuestra frente. El Bautismo y la Confirmación, queridos hermanos y hermanas, nos han unido a la misión transformadora de Jesús, al Reino de Dios. Como el amor nos hace familiar el

olor de una persona querida, así reconocemos esta noche los unos en los otros el perfume de Cristo. Es un misterio que sorprende y nos hace pensar.

En Pentecostés María, los Apóstoles, las discípulas y los discípulos que con ellos fueron colmados con un Espíritu de unidad, que radicaba para siempre sus diversidades en el único Señor Jesucristo. No muchas misiones, sino una única misión. No introvertidos y belicosos, sino extrovertidos y luminosos. Esta Plaza de San Pedro, que es como un abrazo abierto y acogedor, expresa magníficamente la comunión de la Iglesia, experimentada por cada uno de ustedes en las distintas experiencias asociativas y comunitarias, muchas de las cuales representan frutos del [Concilio Vaticano II](#).

[La tarde de mi elección](#), mirando con conmoción al pueblo de Dios aquí reunido, recordé la palabra “sinodalidad”, que expresa felizmente el modo en el cual el Espíritu modela la Iglesia. En esta palabra resuena el *syn* —que quiere decir *con*— que constituye el secreto de la vida de Dios. Dios no es soledad. Dios es “con” en sí mismo —Padre, Hijo y Espíritu Santo— y es Dios con nosotros. Al mismo tiempo, sinodalidad nos recuerda el camino —*odós*— porque donde está el Espíritu hay movimiento, hay camino. Somos un pueblo en camino. Esta conciencia no nos aleja, sino que nos sumerge en la humanidad, como levadura en la masa, que la fermenta toda. El año de gracia del Señor, del que es expresión el Jubileo, tiene en sí este fermento. En un mundo quebrantado y sin paz el Espíritu Santo nos educa a caminar juntos. La tierra descasará, la justicia se afirmará, los pobres se alegrarán y la paz volverá si dejamos de movernos como predadores y comenzamos a hacerlo como peregrinos. Ya no cada uno por su cuenta, sino armonizando nuestros pasos con los pasos de los demás. No consumiendo el mundo con voracidad, sino cultivándolo y custodiándolo, como nos enseña la Encíclica [Laudato si'](#).

Queridos hermanos y hermanas, Dios ha creado el mundo para que nosotros estuviésemos juntos. “Sinodalidad” es el nombre eclesial de esta conciencia. Es el camino que pide a cada uno reconocer la propia deuda y el propio tesoro, sintiéndose parte de una totalidad, fuera de la cual todo se marchita, incluso el más original de los carismas. Miren: toda la creación existe sólo en la modalidad del existir juntos, a veces peligroso, pero aun así juntos siempre (cf. Carta enc., [Laudato si' 16; 117](#)). Y esto que nosotros llamamos “historia” toma forma sólo en la modalidad de reunirse, de una convivencia, frecuentemente en medio de disensos, pero aun así una convivencia. Lo contrario es mortal y desgraciadamente está ante nuestros ojos cada día. Que sus agregaciones y comunidades sean entonces lugares donde se practique la fraternidad y la participación, no sólo en cuanto lugares de encuentro, sino en cuanto lugares de espiritualidad. El Espíritu de Jesús cambia al mundo, porque cambia los corazones. Inspira, en efecto, esa dimensión contemplativa de la vida que aleja la autoafirmación, la murmuración, el espíritu de controversia, el dominio de las conciencias y de los recursos. El Señor es el Espíritu y donde está el Espíritu del Señor hay libertad (cf. [2 Co 3,17](#)). La auténtica espiritualidad nos compromete, por tanto, al desarrollo humano integral, actualizando entre nosotros la palabra de Jesús. Donde esto sucede hay alegría. Alegría y esperanza.

La evangelización, queridos hermanos y hermanas, no es una conquista humana del mundo, sino la infinita gracia que se difunde a través de vidas transformadas por el Reino de Dios. Es el camino de las bienaventuranzas, un itinerario que recorreremos juntos, en continua tensión entre el “ya” y el “todavía no”, hambrientos y sedientos de justicia, pobres de espíritu, misericordiosos, mansos, puros de corazón, que trabajan por la paz. Para seguir a Jesús en este camino que Él ha elegido no sirven poderosos protectores, compromisos mundanos o estrategias emocionales. La evangelización es obra de Dios y, si a veces pasa a través de nuestras personas, es por los vínculos que hace posible. Estén por tanto profundamente ligados a cada una de las Iglesias particulares y a las comunidades parroquiales donde alimentan y gastan sus carismas. Cerca de sus obispos y en sinergia con todos los otros miembros del Cuerpo de Cristo actuaremos, entonces, en armoniosa sintonía. Los desafíos que la humanidad enfrenta serán menos espantosos, el futuro será menos oscuro, el discernimiento menos difícil, si juntos obedeciéramos al Espíritu.

Que María, Reina de los Apóstoles y Madre de la Iglesia, interceda por nosotros.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana

La amistad y el arte de vivir: el último regalo de Bonnín

Por Charley Green

Cuando Gerry me pidió algo para este boletín, pensé: «¿Qué puedo compartir que ayude a la gente a conocer lo que pensaba Eduardo Bonnín?». Hace varios años, me dieron una copia de algunos rollos que Eduardo había dado en Mallorca menos de un año antes de su fallecimiento. Él deseaba tanto dejar a todos la verdad simple y directa del Cursillo tal y como él la entendía. Aquí hay algunos extractos de uno de esos rollos que se titulaba *Detalle*:



«El Cursillo es un proceso de amistad. Para iniciar este proceso de amistad, primero debemos comprendernos a nosotros mismos y luego debemos esforzarnos por comprender a los demás. Si nos conocemos a nosotros mismos, sabremos cómo son los demás y cómo somos nosotros mismos. Para visualizar esto, imaginen que cada persona tiene cuatro lados. Dentro de cada persona hay **verdad**, hay **bondad**, hay **amistad** y hay **contemplación**. Creo que, si pudiéramos llegar al interior y sujetar los bordes doblados de la sábana de cuatro lados de esta persona, cada uno de ustedes podría tirar del lado que yo les indique. Entonces, un lado se desplegaría para la verdad, otro para la bondad, otro para la amistad y otro para la contemplación. Todos tenemos estos cuatro atributos. Pueden llamarlos las cuatro zonas. Da la casualidad que a veces una zona u otra se adormece, y muy a menudo no nos damos cuenta.

«**La verdad**, la verdad nos hace libres. Si quieres sentirte libre, debes ser sincero. La verdad nos hace libres, y eso es muy bueno...».

«**La bondad**, la bondad que nos hace felices, hacer el bien, ser buenos. La única forma de ser feliz es ser bueno, no fingir ser bueno...».

«**La amistad**, la amistad es el espíritu de la vida. Sin amistades, no estás vivo. Las personas no pueden vivir unas sin otras, y la familia no es suficiente...».

«Si no tenemos **contemplación**, si no sabemos admirar las cosas, verlas con nuevos ojos cada día, entonces no sabemos vivir. Simplemente no hemos aprendido el arte de vivir...».

Eduardo ha pasado a la eternidad y ha recibido su recompensa final. Millones de personas han sido bendecidas gracias a su sencillo «¡Sí!» a nuestro Señor. Puede que nunca seamos llamados o capacitados para hacer tanto, pero cada uno de nosotros debe hacer lo que pueda. Y no debemos hacerlo mediante ningún tipo de imitación o simulación. Más bien, debemos encontrar siempre el camino que nuestro Señor ha elegido para cada uno de nosotros, y debemos utilizar siempre estos cuatro principios como guías y barreras de seguridad para nuestro propio «camino» a lo largo de nuestra vida como cristianos. La verdad, la bondad, la amistad y la contemplación: estas son nuestras señales fiables para un viaje alegre y fructífero a través de esta vida en Él.



La corresponsabilidad en el Movimiento de Cursillos

La corresponsabilidad en el contexto del Movimiento Católico se refiere a la gestión y el uso responsables de los dones que Dios ha concedido a la comunidad de Cursillos. Este concepto va más allá del apoyo financiero y abarca el compartir tiempo, talento y tesoro como expresión de gratitud por las bendiciones de Dios. Es una forma de vida que anima a los cursillistas a vivir como discípulos de Jesús, reflejando sus promesas bautismales y motivando sus acciones a través de la gratitud más que de la obligación.

En esencia, la corresponsabilidad implica:

- **Recibir con gratitud los dones de Dios:** reconocer y apreciar las bendiciones y los talentos que se nos han concedido.
- **Apreciarlos y cuidarlos con responsabilidad:** utilizar estos dones de manera responsable y respetuosa.
- **Compartirlos con justicia y amor:** ofrecer nuestro tiempo, talentos y recursos para apoyar el Movimiento de Cursillos.
- **Devolverlos con creces al Señor:** mejorar y multiplicar estos dones a través de nuestras acciones y contribuciones.

Este enfoque holístico de la corresponsabilidad tiene como objetivo profundizar las relaciones personales con Jesús y fomentar un Movimiento de Cursillos espiritualmente vibrante y financieramente seguro.

Los beneficios de la corresponsabilidad

Corresponsabilidad y la amistad

¡Estamos asociados, conectados, vinculados y relacionados a través de la amistad dentro del Cuerpo de Cristo y el don del Cursillo!

Corresponsabilidad internacional y mundial del Cursillos

El Movimiento Nacional de Cursillos de Cristiandad de los Estados Unidos está unido al NACG, Grupo de América del Norte y el Caribe, a través de la corresponsabilidad. Los Estados Unidos, Canadá y las islas del Caribe forman el Grupo Internacional NACG. El Cursillo Nacional está conectado con la OMCC, la organización mundial de Cursillos de Cristiandad. La OMCC incluye cuatro grupos internacionales.

Reconocimiento de la NCCB y del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

La Conferencia Nacional de Obispos Católicos (NCCB) reconoce el Movimiento de Cursillos de Cristiandad de Estados Unidos. El reverendísimo Eusebio Elizondo es el enlace entre Cursillos de Cristiandad y la NCCB. «El Movimiento Nacional de Cursillos de Cristiandad de Estados Unidos goza de la aprobación para desarrollar y llevar a cabo funciones como Movimiento Eclesial dentro de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos». (Obispo Eusebio Elizondo, NCCB, 4 de mayo de 2023) El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida reconoce al Movimiento Nacional de Cursillos de Cristiandad de los Estados Unidos.

Corresponsabilidad y servicio al Movimiento de Cursillos

Las diócesis prestan servicio a los cursillistas dentro de sus límites, las regiones prestan servicio a todas las diócesis de la zona y el Secretariado Nacional presta apoyo a las 12 regiones de Cursillos.

Acceso a la librería, los materiales y las marcas registradas de Cursillos

Una de las ventajas de la corresponsabilidad es que da a las diócesis acceso a la página web Nacional de Cursillos, a la librería, a los materiales y a las marcas registradas, incluyendo el nombre y el logotipo de Cursillos.

Acceso a los Talleres Nacionales de Cursillos

Los coordinadores regionales y los equipos de servicio están disponibles para informar a los secretariados y escuelas diocesanas de Cursillos sobre el fundador, la mentalidad, la esencia, el método y el carisma de Cursillos a través de talleres individualizados de uno o dos días de duración, adaptados a las necesidades de cada diócesis. Esta información también está disponible durante los encuentros regionales anuales de primavera y otoño.

Acceso al Centro de Recursos del Cursillo

Las diócesis pueden acceder a [Mi Centro de Recursos](#) en línea para conocer la vida del fundador, el carisma y la historia del Cursillo. Los cursillistas pueden leer, escuchar, ver y descargar artículos, archivos de audio y vídeos. Estos materiales cubren casi todos los aspectos del movimiento.

Acceso a la lista de páginas web diocesanos y regionales de Cursillos

Las diócesis y regiones pueden solicitar que se enlace su página web diocesano o regional de Cursillos a la página web nacional de Cursillos en <https://cursillousa.org/links-contacts/>.

Acceso a la Oración y Solicitud de Palanca

Las diócesis y regiones pueden solicitar [oración y palanca](#) para eventos relacionados con el Cursillo.

Acceso al Centro Nacional de Cursillos

El Centro Nacional de Cursillos está situado en 250 W. FM 487, Jarrell, TX 76537. El centro se encuentra aproximadamente a 45 minutos al norte de Austin, TX. No dude en visitarnos. El número de teléfono es 512-746-2020 y la dirección de correo electrónico es admin@natl-cursillo.org.

¿Por qué es esencial la corresponsabilidad?

- La corresponsabilidad nos permite apoyarnos mutuamente en nuestros esfuerzos de evangelización más allá de las fronteras de nuestras parroquias y diócesis locales.
- La corresponsabilidad muestra la unidad de lo que somos como movimiento a nivel diocesano, regional, nacional y mundial.
- La corresponsabilidad garantiza la coherencia del mensaje del Cursillo, potenciando los esfuerzos de evangelización.
- La corresponsabilidad nos une a través de la diversidad, el amor y la amistad.
- La corresponsabilidad preserva la estructura del movimiento como un solo cuerpo, con una esencia, un propósito, una mentalidad, un método y un carisma unificados.
- La corresponsabilidad ayuda a mantener la estabilidad financiera del Movimiento de Cursillos, permitiéndole seguir sirviendo a los cursillistas de las 12 regiones de los Estados Unidos.

¿Cómo y dónde se utilizan los ingresos de la corresponsabilidad?

- Funcionamiento diario del Centro Nacional de Cursillos.
- Seguro de la propiedad del Centro Nacional de Cursillos.
- Alquiler del Centro Nacional de Cursillos, computadoras, impresoras, envíos, facturas de servicios públicos, teléfono, servicio de Internet y mantenimiento.
- Impresión y envío de libros a los cursillistas.
- Compra de crucifijos, camisetas, gorras, tazas, etc. de Cursillos.
- Cuotas universitarias y otros gastos relacionados con el Encuentro Nacional anual.
- Gastos de viaje, alojamiento y comidas para los Coordinadores Regionales (Reunión de Otoño) y el personal que asiste a la reunión del Secretariado Nacional en noviembre.
- Afiliación a la NACG.
- Afiliación a la OMCC.
- Compensación para empleados.

¡Gracias por su amistad, liderazgo, servicio y trabajo en equipo!

Secretariado Nacional de Cursillos

Asesores Espirituales Nacionales

Coordinadores Nacionales de Idiomas de Cursillos

Coordinador Nacional del Centro de Cursillos

27 de Agosto de 2025